



Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

PRIMERA
EDICIÓN



INTER NACIONAL

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

Amenaza y oportunidad de los ARANCELES.

Desde que Donald Trump irrumpió nuevamente en el tablero político internacional al ganar las elecciones en Estados Unidos, una de sus estrategias más recurrentes ha sido la imposición de aranceles como herramienta de presión. Sin embargo, en el caso de México, estas amenazas han seguido un patrón similar al cuento de *Pedro y el Lobo*: promesas de medidas drásticas que, hasta ahora, se han diluido en posturas más moderadas. No obstante, en sectores específicos como el aluminio y el acero, los aranceles del 25% sí se materializaron. Según datos de la Secretaría de Economía de México y el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en 2024 el país exportó 327,116 toneladas de acero (equivalentes a 304.5 millones de dólares) y 5,755 toneladas de aluminio (por 217,265 dólares), representando el 7% de las importaciones estadounidenses de estos metales.

¿A quiénes afectan realmente los aranceles?



El impacto se extiende a múltiples actores. Primero, las industrias manufactureras y transformadoras enfrentan una reducción en la oferta y un incremento en los costos de producción. Segundo, los consumidores finales asumen precios más altos. Tercero, y paradójicamente, el propio gobierno estadounidense sufre consecuencias: su intento por repatriar empresas que migraron a otros países para reducir costos laborales y operativos podría resultar contraproducente. Si las compañías perciben que operar en EE.UU. implica mayores gastos por aranceles y tensiones comerciales, optarán por mantener sus operaciones en el extranjero o buscar nuevos mercados, lejos de la volatilidad política.



Créditos: Raúl Barajas. Mitin 2023

Estados Unidos: De potencia a "matón de escuela"

La estrategia arancelaria de EE.UU. como arma geopolítica ha erosionado su credibilidad internacional. La analogía con el "matón de escuela" —que amenaza sin medir consecuencias— se refleja en la formación de bloques económicos alternativos, como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Este grupo busca contrarrestar la influencia estadounidense mediante instituciones financieras propias, transacciones en monedas locales y un enfoque diplomático que prioriza la soberanía de sus miembros. El mensaje es claro: el unilateralismo impulsado por Washington acelera la fragmentación del orden económico global.

México: Diplomacia frente a la provocación

Frente a las amenazas de Trump, la respuesta del gobierno mexicano, encabezado por la presidenta Claudia Sheinbaum, ha evitado la escalada. Aunque los aranceles afectarán la economía a corto plazo, México se ha negado a implementar medidas recíprocas, optando por negociaciones que preserven el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Cabe destacar que EE.UU. violó dicho acuerdo al imponer aranceles unilateralmente, un contraste con las críticas infundadas que la derecha mexicana lanzó en su momento contra el presidente López Obrador por políticas energéticas que, en realidad, respetaban el tratado.

Reflexión final: Fortaleza interna vs. amenazas externas

La lección para México y otras naciones radica en fortalecer el mercado interno y

garantizar derechos laborales y sociales robustos. Mientras tanto, los BRICS emergen como una alternativa atractiva para países productores de recursos y economías en crecimiento, ofreciendo un escenario multipolar alejado del dólar y las sanciones estadounidenses. Ante la incertidumbre, la clave está en no ceder al miedo, sino en construir alianzas estratégicas y resiliencia económica. En pocas palabras: Para la amenaza externa, la fortaleza interna.



iStock
Credit: alexsl



NACIO NAL

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

La 4T de CLAUDIA.

Mucho se había hablado de cómo iba a ser la versión 2.0 de la 4T después de López Obrador. Desde quienes auguraban un colapso en el apoyo a la nueva mandataria debido a su falta de carisma (en comparación con el del primer mandatario), hasta quienes esperaban desde el fondo de su corazón que los mega proyectos del sexenio pasado cimentaran una "inevitable" recesión debido al déficit fiscal del 2024. Los todavía más carroñeros incluso veían con buenos ojos que Donald Trump llegara al poder y con su estilo machista, anticientificista y bully, hiciera pedazos a la primera mujer presidenta de México (e investigadora del Conacyt); peor contraste no podía haber entrados líderes nacionales.

Pero la apuesta sobre estos escenarios fue un radical fracaso. Veamos por qué.

Si bien al principio la gestión de Claudia modificó sustancialmente a nivel nacional las estructuras organizacionales del partido y por supuesto de las instituciones federales, desplazando a los principales operadores de Andrés Manuel por gente cercana a la doctora, la realidad es que una gran cantidad de personajes siguen siendo parte de la plantilla original de López Obrador, manteniendo una comunicación y hermandad de comunidad ideológica independiente del origen de su militancia.

Aunque algunos han querido descalificar a esta nueva estructura como de "científica en exceso, o tecnócrata" la realidad es que, de muy pocos personajes se puede afirmar que provengan de la academia. Luego entonces, la idea primaria de contrastar a políticos de calle o políticos líricos y con capacidad de gestión, versus una estructura gubernamental de mujeres y hombres de academia, hasta este momento parece más bien un modelo novelesco y de difícil constatación en la realidad, aunque todavía vamos en un muy pequeño tramo de la gestión de Claudia para poder descartar dicho modelo.

Aún y con toda esta nueva estructura, lejos de ser una simple maniobra maquiavélica para tomar el poder, más bien parece un genuino esfuerzo por buscar equilibrar a las nuevas fuerzas emanadas del claudismo con las fuerzas eficientes que sostuvieron al obradorismo. Es decir, una mezcla de personal que busque optimizar a la organización y no dinamitarla con el cáncer del amiguismo y la burocracia. O en otras palabras y con conceptos más finos, un grato esfuerzo por construir institucionalidad.

Por supuesto que esta estructura, a estas alturas del partido, nos ha mostrado una tremenda fuerza conjunta que ha sabido fundamentar una barrera de influencia fuerte frente al político más salvaje de los últimos tiempos (Trump), el político que representa todos los valores que alguna vez defendió Trasimaco en El Banquete de Platón. Es decir, que la justicia, el bien, y el gobierno son equivalentes a lo que imponga el más fuerte. Mientras Claudia y la 4T representan el polo opuesto de la ecuación: el poder, la justicia y el bien son el resultado del rescate y empoderamiento de los más débiles y abandonados históricamente.



Créditos: Marco Ugarte / Associated Press

Como se ve, estamos frente a un capítulo más de aquella gran discusión griega, con el añadido de que ahora podemos enarbolarnos más características profundas en términos económicos de lo que alguna vez se imaginó aquel filósofo. Por ejemplo, ahora se puede mostrar cómo un modelo basado en la voluntad de un sólo agente a nivel internacional colapsa de manera natural por su artificial imposición. A los Estados Unidos no le fue posible al mismo tiempo instaurar un orden mundial unipolar, y al mismo tiempo mantenerse a la vanguardia de la industrialización y la autonomía económica. El modelo de desarrollo imperialista americano no podía sobrevivir sin la globalización de los capitales (pero no de las personas pobres), sin la imposición de la moneda americana como la moneda mundial, pero en su versión fiat (sin ningún bien tangible de respaldo como el oro) y sin los instrumentos y desarrollos irrestrictos de un capitalismo de especulación. Estos tres elementos dependieron siempre de la idea del gobierno débil y el empresariado fuerte a nivel mundial. Pero nunca contaron con que,

en su afán por reducir costos, un gobierno fuerte iba a aprender y capitalizar los conocimientos del imperialismo, pero los iba a utilizar para empoderar a su pueblo. Eso fue lo que hizo China generación tras generación de sus gobiernos.

Así pues, la 4T le proporciona a la historicidad de México un capítulo en el cual el rumbo rapaz del neoliberalismo se detiene en su justa medida para conciliar el bienestar social con la sana convivencia con el país americano. De esta manera la economía fuerte y autónoma que dejó AMLO proporciona la base con la cuál Claudia catapultó no sólo su capacidad de gestión y negociación con Trump, sino también su capacidad para construir al mismo tiempo, un modelo de autonomía productiva mediante el empoderamiento de industrias clave locales. Es decir, por un lado y a corto plazo la unidad nacional le facultó a Claudia para negociar con Trump sin salir mal parada como lo hizo Trudeau, y por el otro, le facultó para gestionar con las cámaras empresariales mexicanas la posibilidad de



Créditos: Nayeli Cruz

construir enlaces y acuerdos de networking que buscan como objetivo primordial, enriquecer el mercado y consumo interno y dinamizar la economía interior para resistir los embates causados por el vaivén de la economía neoliberal interconectada internacionalmente.

Claro, para algunos el Plan México es solamente un esfuerzo más por empoderar a la burguesía, en este caso la burguesía local en detrimento de la burguesía internacional. A ellos sólo se les debe recordar que Marx entendió que lo peor que le podía pasar al mundo es que el liberalismo dominara la economía mundial. Y aunque la respuesta más óptima siempre será empoderar al proletariado mundial, la historia nos ha demostrado que es a corto plazo sumamente difícil, por lo que otra estrategia desde el humanismo mexicano se está llevando a cabo. Primero se combate al empresariado internacional empoderando al local y logrando la autonomía económica. El siguiente paso será por supuesto que, en algún momento dado, ese empresariado nacional burgués sea sustituido por un empresariado estatal y del pueblo como hace China actualmente. O al menos es lo que yo esperararía.

Hasta aquí el perfil bélico político al que se enfrenta la 4T, encabezada por la política más académica de los políticos en México.



EN JALISCO

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

Alfarismo vs Lemusismo: La papa caliente en la COCINA NARANJA.

Bienvenidos a la cocina política más caótica de Jalisco, donde el fuego nunca se apaga y los chefs principales se están sacando los cuchillos (y no precisamente para cocinar). En la gran cocina naranja de Movimiento Ciudadano, el menú del día es un pleito de proporciones épicas: el alfarismo y el lemusismo están en plena guerra por ver quién se queda con el control de la estufa... y quién termina chamuscado.

La receta del desastre es simple, tomamos un partido que nunca fue un partido, sino un club exclusivo donde el único requisito de membresía era la lealtad ciega a Enrique Alfaro, después agregamos un nuevo chef, Pablo Lemus, que llega con la intención de cambiar el menú, pero sin voltear demasiado las ollas para que no se le queme la comida; el resultado: un caos en la cocina, con gritos, sartenazos y una papa caliente que nadie quiere sostener.

El platillo especial: Teuchitlán

Lo que destapó la olla fue el caso de Teuchitlán, un escándalo que ahora huele a crisis humanitaria y que ha puesto a Jalisco en el ojo del huracán a nivel nacional e internacional. Entre los ingredientes encontramos hornos crematorios, más de 200 pares de zapatos y mochilas. Todo descubierto en un lugar que parecía diseñado para borrar cualquier rastro de humanidad.

El problema con este platillo es que su hedor se esparció demasiado rápido. La difusión de las imágenes del Rancho Izaguirre por colectivos de búsqueda y medios de comunicación generó indignación en todo el país. Las voces de las familias y activistas rompieron la barrera mediática, llevando la presión hasta la Ciudad de México. Tanto la presidenta Claudia Sheinbaum como el fiscal general Alejandro Gertz Manero prometieron una investigación a fondo y advirtieron que alguien tendrá que pagar la cuenta.

Con la cocina hecha un caos, Lemus se apresuró a deslindarse del problema.



Créditos: La Cronica Jalisco

Insistió en que los hechos ocurrieron antes de que él asumiera el cargo, dejando en claro que esa tragedia no se cocinó bajo su administración. Pero mientras más trata de limpiar su delantal, más evidente se vuelve que el fuego está lejos de apagarse.



Su estrategia ha ido en doble sentido:

- 1. Poner distancia con el caso.** Ha repetido que la crisis es herencia del pasado, un platillo podrido que le dejaron servido y que él no piensa comerse.
- 2. Proyectar una imagen de cooperación con la 4T.** A diferencia de Alfaro, que se la pasó peleando con el gobierno federal, Lemus ha preferido mostrarse como un gobernador dispuesto a colaborar con la investigación, por incómoda que ésta resulte.

Sin embargo, el problema es que el incendio ya se salió de control. La presión mediática y social creció al punto de obligar al Congreso Estatal a intervenir. Ante la crisis, los diputados aprobaron la comparecencia del gabinete de seguridad, un acto que hubiera sido impensable en tiempos del alfarismo. Ahora Lemus se enfrenta a un gran dilema, seguir aferrado al argumento de que la crisis es herencia del pasado, o asumir un papel más proactivo para calmar el incendio antes de que consuma todo.

El restaurante sin identidad

Aquí surge una gran interrogante, ¿Alguien sabe qué tipo de cocina está ofreciendo Movimiento Ciudadano? Durante años, Alfaro vendió un menú "progresista", pero la realidad es que dejó varios platillos incomedibles. Lemus, por su parte, no se decide si quiere ser un chef de vanguardia o solo un restaurantero que evita problemas con la cocina de la 4T.

Mientras PAN y PRI ya aceptaron que son fondas de comida tradicional (y de recalentado), MC parece más ocupado en su guerra de chefs que en definir su menú. La disputa interna no se limita al enfrentamiento entre Alfaro y Lemus; también hay una lucha más amplia por el control del partido.

El chef de Zapopan, Juan José Frangie, ha decidido sazonar aún más el pleito, acusando a los alfaristas, con Mirza Flores a la cabeza, de tener "secuestrado el restaurante". Es decir, Lemus y Frangie ya están cocinando su propio menú y buscan quitarle el control de la cocina a los antiguos dueños del negocio. La pregunta es ¿Quién quedará a cargo del restaurante cuando termine esta guerra gastronómica?

Mientras se avientan los platos, Morena y la 4T observan desde la mesa principal, disfrutando de la cena y esperando el momento perfecto para pedir la cuenta.

¿Y Alfaro?

El exgobernador parece estar muy ocupado disfrutando su menú internacional, como para preocuparse por la crisis en su restaurante. Entre una copa de vino en la Toscana y un paseo por los viñedos franceses, debe ser difícil enterarse de que en Jalisco sus antiguos aliados están cocinando su salida del negocio. Sin embargo, tarde o temprano tendrá que volver a la cocina y enfrentar la pregunta incómoda: ¿Todavía tiene un lugar en la mesa, o su receta ya pasó de moda?

La cocina naranja sigue ardiendo. La guerra entre Alfaro y Lemus aún no tiene un ganador claro, pero lo que sigue es la disputa por el control del restaurante.

¿Veremos una ruptura total?, ¿Se quemará Lemus con el fuego que él mismo avivó?, ¿O Alfaro volverá y se encontrará con que el menú ya cambió sin pedirle permiso?

Por ahora, la única certeza es que, en esta cocina, la papa sigue caliente y nadie quiere sostenerla por mucho tiempo. Mientras tanto, los comensales, es decir, los jaliscienses, seguimos esperando a ver si alguien nos sirve un platillo decente, porque, por ahora, lo único que hay en la mesa son platos rotos y cuentas pendientes.





MORENA:

partido y

MOVI
MIENTO

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

¿MORENA SE REBELA contra iniciativa de Sheinbaum?

Fue impresionante ver cómo la reforma constitucional contra la reelección y el nepotismo propuesta por la Dra. Claudia Sheinbaum, se bateó hasta 2030 por el Senado y la Cámara de Diputados, en donde morena y sus partidos aliados tienen la mayoría.

Algo que parecía impensable: la presidenta de México mandó una iniciativa para que ninguna persona pueda reelegirse en el periodo inmediato, y para que ningún familiar pueda ser candidato o candidata en el periodo inmediato, para el mismo cargo del que va saliendo su familiar, pero en vez de aprobarse dicha iniciativa tal cual fue enviada, las y los diputados y senadores modificaron un “pequeño detalle”, en lugar de entrar en vigor para el próximo proceso electoral de 2027, no será sino hasta 2030, es decir, que las y los diputados actuales están en contra de la reelección y del nepotismo, siempre y cuando no les afecte a ellas y ellos, sino a quienes vengan en el futuro.



Créditos: Alfredo Estrella

Siendo Adán Augusto coordinador de la fracción parlamentaria de morena en el Senado, y Ricardo Monreal el de la Cámara de Diputados, de inmediato les cayó una tormenta mediática de ataques y críticas, responsabilizándolos de ser los artífices y operadores de la revuelta contra la doctora. Este artículo, sin defenderlos, expone el error táctico de verlos a ellos como culpables, y el riesgo que representa perderse en esa visión superficial. Es cierto que quien coordina una fracción parlamentaria tiene a su alcance información privilegiada y acceso a mesas de negociaciones cupulares, es claro que pueden tejer acuerdos y sacar provecho de ellos, pero las reformas constitucionales se votan en El Pleno por cada diputada y diputado, por cada senador y senadora. Si todas y todos los diputados y senadores de morena y sus aliados estuvieran realmente contra la reelección y el nepotismo; si fueran congruentes con los principios que plantea la cuarta transformación; si fueran leales a la presidenta, la iniciativa no se hubiera modificado, pero no, eligieron respaldar los cambios, sintieron que su generación (su legislatura) aún era merecedora del derecho a reelegirse, o de tener la oportunidad de impulsar a un familiar al cargo que pronto dejarán. Al diablo con aquella máxima de predicar con el ejemplo.



Créditos: Mario Jasso

Es de vital importancia asimilar el argumento de que la iniciativa presidencial no fue bateada hasta el 2030 por dos hombres, sino por una cantidad de legisladoras y legisladores, lo suficientemente numerosa como para **imponerse dentro de la 4T**. Evidentemente no fueron quienes fundaron el movimiento, los que “no ganan encuestas” (sic), sino más bien, quienes surgieron de alianzas y apuestas pragmáticas pensadas en obtener la mayoría. Pero, ¿Para qué quieres una mayoría que te votará en contra?

Esta es apenas una advertencia, **una primera factura** que le cobra a morena su propio pragmatismo, una que por cierto ha salido barata, pero, ¿Qué pasará más adelante? Cuando sus filas se sigan engrosando con personajes del régimen neoliberal "purificados" con el chaleco guinda.

En las cúpulas de morena se han estado autoconvenciendo con una falsa premisa, dicen que, no es importante la cantidad de personas que se admitan del PRIAN y no es relevante si tienen antecedentes de corrupción, siempre y cuando la dirección del proyecto esté controlada por personas de izquierda.

Lo que parecen haber olvidado, **es que la suma de muchos pequeños cambios cuantitativos, producen grandes cambios cualitativos.** Por fortuna, la dirección nacional del partido y la dirección del gobierno federal siguen siendo controladas por personas obradoristas.

¿Podemos decir lo mismo de cada Gubernatura, de cada presidencia municipal, de cada curul en el Congreso?...

La conclusión es muy obvia, ante la primera factura cobrada por su pragmatismo, morena tiene una disyuntiva: continuar con el pensamiento de que el pragmatismo es inofensivo, desplazando a sus bases por personajes machuchones del PRIAN, con la esperanza de que nunca se apoderen del partido y después del gobierno; o, por el contrario, **corregir el rumbo.**

Créditos: Victor Camacho





AL FONDO

a la

**DE
RECHA**

El partido de Verástegui.

De acuerdo con la ley electoral, 2025 marca la fecha en la cual las organizaciones sociales y ciudadanas que aspiran a convertirse en nuevos partidos políticos nacionales pueden presentar su solicitud ante el Instituto Nacional Electoral (INE). Entre el 8 y el 31 de enero, ni tardos ni perezosos, viejos políticos y personajes conocidos hicieron lo propio, al igual que otros tantos desconocidos. Así, 89 organizaciones comunicaron su intención de iniciar con

el engorroso proceso de constituirse en partidos y tener derecho al financiamiento público. (Recordemos que, según reza un viejo lema priista: "Vivir fuera del presupuesto es vivir en el error"). Aunque desde febrero, el INE reportó que alrededor de una decena de esas organizaciones se quedaron en el camino casi de inmediato por haber incumplido distintos requisitos, varias decenas siguen vigentes, aunque lo más probable es que, al igual que en sexenios anteriores, la mayoría termine por quedarse con las ganas.



Créditos: Monica Gonzalez Isla, de "El País"

En 2013, de 56 organizaciones que buscaban convertirse en partido, sólo lo lograron 3. Por su parte, en 2019 fueron 106 las organizaciones que manifestaron su intención de ingresar al sistema político mexicano, pero nuevamente sólo 3 lo lograron. De estos 6 partidos de reciente creación, el único que sobrevive hasta ahora es el Movimiento Regeneración Nacional (morena).

A pesar de lo anterior, una de las organizaciones que podría tener más posibilidades de alcanzar el registro es ¡Viva México!, encabezada por el actor Eduardo Verástegui, personaje que desde hace años ha venido construyendo cuidadosamente su imagen como un actor político popular y disruptivo.

Pocos lo supieron y mucho menos lo recuerdan, pero a finales de 2017, Eduardo Verástegui estuvo cerca de convertirse en candidato presidencial del Partido Encuentro Social (PES).

De acuerdo con declaraciones de su entonces dirigente Hugo Eric Flores –por cierto, hoy diputado federal de Morena–

el PES tenía dos alternativas: competir solo, llevando muy probablemente a Verástegui como su candidato, o aliarse con morena. Finalmente ocurrió lo segundo, formándose una alianza contra natura entre un partido de corte evangélico y la izquierda, aglutinada en Morena y el Partido del Trabajo (PT). La imagen política del actor aún estaba por construirse.



Créditos: Irradia Noticias

Durante el sexenio de López Obrador, las apariciones públicas de Verástegui para declarar respecto a temas políticos fueron cada vez más comunes y su posicionamiento escaló, por ejemplo, con sus declaraciones en contra de la despenalización del aborto. 2022 fue el año que lo catapultaría en su incipiente carrera política, luego de que México fue sede de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), cónclave principal de la derecha a nivel internacional. En ese evento, Verástegui fue elogiado mediante un video ni más ni menos que por Donald Trump, entonces ex presidente de Estados Unidos, así como por el diputado Eduardo Bolsonaro, hijo del entonces mandatario brasileño, Jair Bolsonaro, conocido por su agenda de derecha.

Desde ese momento, Verástegui expuso abiertamente la necesidad de un nuevo partido de derecha en México, pues, en su visión, el PAN no representaba “la agenda de un verdadero partido conservador”.

Incluso, lo calificó como “derechita cobarde y acomplejada para combatir el aborto, el matrimonio homosexual y el comunismo”. Al año siguiente, el actor promovió la película *Sound of Freedom*, que denunciaba la trata y el abuso sexual infantil, lo cual utilizó para hacer más activismo, sobre todo entre sectores conservadores.



Créditos: Twitter @CPACMexico

En septiembre de 2023, en la antesala de la elección presidencial en México, Eduardo Verástegui anunció su intención de buscar la candidatura presidencial independiente (o, mejor dicho, sin partido). Hizo eventos y recorridos para recolectar firmas en todo el país, pero obtuvo apenas el 14% de las firmas que necesitaba: 139 mil de 960 mil. Luego de que el Tribunal Federal Electoral le denegara una prórroga de 12 días para seguir recabando firmas, Verástegui descalificó a las autoridades electorales y acusó que las puertas estaban cerradas para que un ciudadano independiente pudiera ser candidato presidencial. Mediante un video breve, Verástegui explicó su motivación para buscar la candidatura presidencial. Ahí se pueden detectar aspectos fundamentales de su ideario político. Explicó que su intención era luchar por “una patria fuerte, soberana y libre”.

Anunció que buscaba hacer frente a una candidatura –la de Claudia Sheinbaum– que pretendía “destruir a la familia, acabar con nuestros valores y pervertir a tus hijos”, así como “destruir nuestra fe, sacando a Dios de nuestros hogares, de nuestras escuelas y de nuestra vida”.



Créditos: Diario sin secretos.

En suma, se trataba de construir “un México que le permita a Dios ser el centro de nuestra nación”. Una agenda, pues, profundamente católica: provida, anti abortista y en contra de la diversidad sexual. Después de esta candidatura fallida, Verástegui anunció que apostaría por la construcción de un nuevo partido para rescatar propuestas y demandas ignoradas por los candidatos postulados por los partidos.

Recientemente, fue uno de los pocos mexicanos invitados a la ceremonia de toma de posesión de Donald Trump, en su periodo presidencial, y sus vínculos con otros sectores de la ultraderecha nacional –El Yunque, los Tecos, los Legionarios de Cristo– e internacional –Vox, el Partido Republicano, la CPAC– no han hecho sino consolidarse.

Mal haríamos los sectores de izquierda y la sociedad en general en minimizar lo que representa la pugna de ¡Viva México! y Verástegui por convertirse en un nuevo partido político.

La experiencia de Trump y de Milei, en Argentina, han demostrado con creces lo que puede provocar la ideología conservadora y anti izquierdista, envuelta en una retórica aparentemente disruptiva..

La ultraderecha ha sido particularmente exitosa en la disputa por el sentido común, sobre todo entre ciertos sectores como algunos jóvenes.

En la izquierda debemos tomar esto con toda seriedad, entender las causas de la capacidad persuasiva de los políticos conservadores y construir estrategias que permitan hacerles frente.





OPINIÓN

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

La rueda de prensa que puso los puntos sobre las ÍES



Créditos: El occidental

¡Ah, cómo estuvo de intensa la cosa en el Hotel Francés de Guadalajara! Este martes 18 de marzo, representantes de militantes y simpatizantes de Morena en Jalisco se reunieron para dar una conferencia de prensa que no dejó títtere con cabeza. La tercera de su tipo, por cierto, y si las anteriores fueron candentes, esta fue una verdadera tormenta política. A la mesa se sentaron nada menos que Amaury Sánchez, Jaime Hernández, Roberto Guijarro y Manuel Carranza, cuatro pesos pesados del movimiento en el estado, quienes tomaron la palabra para dejar bien claro que en Jalisco ya están hartos de que las cosas se sigan manejando con las patas.

Desde el minuto uno, quedó claro que no se andaban por las ramas. ¿El tema central? La designación anticonstitucional de Salvador González de los Santos como titular de la Fiscalía del Estado

Y aquí es donde empieza el drama: resulta que el pasado 15 de octubre, la Sala Superior del TEPJF confirmó la constancia de mayoría para Pablo Lemus como gobernador de Jalisco, a pesar de las irregularidades evidentes en el proceso electoral del 2 de junio. Pero lo verdaderamente escandaloso vino después, cuando el 6 de diciembre, Lemus propuso a González de los Santos como fiscal... ¡sin presentar una terna! Así, en solitario, como si fuera dueño del estado y las leyes fueran opcionales.



Créditos: La Silla Rota

Y lo peor es que el Congreso local le siguió el juego, aprobando la designación en menos de 24 horas con 30 votos a favor (excepto Futuro, que al menos levantó la ceja). ¿Qué pasó con el artículo 53 de la Constitución de Jalisco? Pues básicamente, se lo pasaron por donde no llega el sol.

Y por si esto no fuera suficiente, la rueda de prensa dejó al descubierto las consecuencias de estas malas decisiones. El caso de Teuchitlán es un botón de muestra del desastre institucional que vive el estado.

El pasado 18 de septiembre, la Guardia Nacional intervino en un rancho de Teuchitlán, rescatando a dos personas secuestradas y deteniendo a diez individuos. También encontraron un cadáver y un arsenal de armas de fuego. ¿Y qué pasó después? Nada. El predio no fue asegurado, no se abrieron las investigaciones pertinentes y todo quedó en el aire. Esto no es casualidad —dijeron estos liderazgos de Morena— sino el resultado directo de tener una fiscalía que responde a intereses políticos y no a la ley.

Por eso, Amaury Sánchez y compañía fueron claros y contundentes: exigen la renuncia inmediata de González de los Santos y que se reponga el procedimiento de designación conforme a la Constitución. Además, pidieron que la Fiscalía General de la República atraiga el caso de Teuchitlán para garantizar una investigación seria y sin tintes políticos. No sólo eso, sino que propusieron que México invite al Relator Especial sobre la promoción de la verdad y la justicia de la ONU para evaluar el sistema de justicia y meterle mano a las leyes que permiten estas irregularidades.

Y claro, no podía faltar el jalón de orejas para Morena. Porque sí, dichos liderazgos estatales también apuntaron los cañones hacia su propio partido. Resulta que desde 2015, morena no ha renovado los comités municipales en Jalisco, lo que ha permitido que los mismos de siempre sigan controlando el aparato partidista sin arraigo ni respaldo popular. Las sentencias del Poder Judicial de la Federación que ordenan la renovación de las estructuras internas han sido ignoradas olímpicamente por la dirigencia nacional, que se escuda en excusas baratas como la pandemia o la falta de padrón confiable. La exigencia fue clara: que morena cumpla con las resoluciones SUP-JDC-1573/2019 y SUP-JDC-601/2022 y que convoque de inmediato a congresos municipales para renovar los comités. ¡Ya estuvo bueno de simular democracia!

Pero si creían que ahí terminaba el espectáculo, pues no. También hubo tiempo para abordar el tema de las delegaciones federales en Jalisco. Según los ponentes en la rueda de prensa, estas posiciones están siendo ocupadas por personajes ajenos al estado, mientras que la militancia local queda relegada a tareas operativas o de bajo perfil. La delegación de Bienestar y el Infonavit fueron mencionados como ejemplos claros de esta práctica. Y no, esto no es xenofobia —aclararon—, es cuestión de justicia y reconocimiento para la militancia jalisciense que ha trabajado desde las bases para construir el movimiento.

La exigencia fue directa: una evaluación detallada de esta situación y una audiencia con la Secretaría de Gobernación para garantizar que los cuadros profesionales de morena en Jalisco sean tomados en cuenta. El mensaje final fue claro y directo: es hora de poner orden en Jalisco. Basta de prácticas ilegales, basta de decisiones cupulares y basta de excluir a las bases militantes. Si morena quiere mantenerse como una fuerza política legítima en Jalisco, tendrá que empezar por respetar su propia estructura interna y garantizar procesos democráticos verdaderos.



Como dijo Amaury Sánchez al cerrar la conferencia: "En Jalisco no necesitamos caudillos ni iluminados, necesitamos justicia, transparencia y respeto a la Constitución."

El reloj político en Jalisco está corriendo. La pelota está en la cancha de morena. ¿Respetarán el llamado de las bases o seguirán jugando a la política de siempre? Lo sabremos muy pronto.